

RUTA ARQUEOLÓGICA
DEL FRENTE DEL AGUA

GUÍA DIDÁCTICA





COMUNIDAD DE MADRID

Presidente
Ángel Garrido García

Consejero de Cultura, Turismo y Deportes
Jaime M. de los Santos González

Viceconsejero de Cultura, Turismo y Deportes
Álvaro Ballarín Valcárcel

Directora General de Patrimonio Cultural
Paloma Sobrini Sagaseta de Ilurdoz

Subdirectora General de Difusión y Gestión
Alicia Durántez de Irezábal

Coordinación editorial
Área de Promoción y Difusión de la Dirección General de Patrimonio Cultural

Textos
Elena Rosado Tejerizo
Antonio Rodríguez Fernández

Imagen de portada
Búnker en el Frente del Agua. DGPC

Maquetación
Fernando Sanz García
Dirección General de Patrimonio Cultural

ISBN: 978-84-451-3777-2

Presentación

Desde el 2010 la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid organiza el programa *Rutas arqueológicas* dentro del plan de actividades regladas dirigidas a alumnos de Secundaria, Bachillerato y CEPAS de la región. Son un conjunto de visitas didácticas que ofrecen la posibilidad de conocer algunos de los yacimientos arqueológicos y lugares históricos más importantes de la Comunidad, abarcando los principales períodos históricos incluidos en los planes de estudios: Edad Antigua, Edad Medieval, Edad Moderna y Edad Contemporánea.

La actividad está pensada para un máximo de 50 alumnos. Cada una de las rutas es guiada por dos educadores y tiene una duración aproximada de dos horas y media.

Hasta el momento los itinerarios incluidos en el programa son seis:

- **Ruta Alcalá romana (Alcalá de Henares):** Casa de Hippolytus, Complutum y Museo Arqueológico Regional.
- **Ruta Medieval de Sieteiglesias y Buitrago del Lozoya:** Necrópolis medieval de Sieteiglesias y Muralla de Buitrago del Lozoya.
- **Ruta Madrid Medieval:** diferentes puntos arqueológicos de interés situados entre la Cuesta de la Vega y las Vistillas de San Andrés y Museo de los Orígenes (opcional Museo de los Caños del Peral).
- **Ruta Caminería histórica del Valle de la Fuenfría:** Centro de Interpretación y yacimiento arqueológico de El Beneficio (Collado Mediano), y calzada romana de la Fuenfría.
- **Ruta de la Guerra Civil. Frente del Agua:** Centro de Interpretación de Paredes de Buitrago y las numerosas estructuras militares que integran la ruta.
- **Ruta del Real Sitio del Retiro:** elementos históricos y arqueológicos del Parque del Retiro y su entorno.

¿Qué es la Arqueología?

Es la ciencia que estudia las sociedades humanas a través de la documentación e interpretación de sus restos materiales, desde nuestros más remotos orígenes hasta el pasado más reciente.

Los restos arqueológicos pueden ser construcciones, estructuras (hogares, agujeros de poste, silos, zanjas,...) y artefactos u objetos (cerámica, monedas, útiles líticos, etc.), pero también restos orgánicos y medioambientales (huesos de animales, semillas, polen, etc.). Todos ellos son testimonios de la actividad humana y nos proporcionan información. Tienen un significado funcional y simbólico que nos habla sobre el comportamiento y las creencias humanas. Al contener información cualquier resto arqueológico puede ser valioso, aunque sea modesto o vulgar en apariencia. De hecho, la mayoría de ellos son productos de desecho procedentes de las actividades diarias.

El yacimiento arqueológico

Los lugares en los que han quedado huellas de la actividad humana en forma de restos materiales son los yacimientos arqueológicos. Cuando estos lugares son abandonados se producen procesos deposicionales naturales o artificiales que generan la formación de estratos que cubren los restos. Los estratos se acumulan superponiéndose unos sobre otros, de modo que los niveles superiores serán más recientes que los inferiores. Esta superposición estratigráfica nos permite ordenarlos en una secuencia temporal o cronológica, que será la cronología relativa del yacimiento.

La investigación arqueológica

La investigación arqueológica cuenta con un método de trabajo que se organiza en las siguientes fases:

- **Prospección:** con ella se localizan e identifican los yacimientos arqueológicos. Cuando la prospección es superficial se lleva a cabo observando directamente el suelo buscando indicios materiales que muestren la existencia de un yacimiento. Se considera el paso previo a la excavación, pero es una actividad arqueológica en sí misma que sirve también para estudiar la distribución espacial de los yacimientos en un territorio. Actualmente, pueden emplearse distintos dispositivos geofísicos de teledetección que implican el paso de diferentes tipos de energía a través del suelo y el registro de las anomalías encontradas al hacerlo. Ayudan a conocer mejor el yacimiento sin necesidad de excavar.

- **Excavación:** hoy en día el objetivo de las excavaciones no es recuperar objetos sino recopilar y examinar la máxima información posible, documentando las diferentes unidades estratigráficas y restos del yacimiento arqueológico. Al tratarse de una actividad destructiva, se deben describir de forma muy rigurosa y detallada todos los elementos detectados en fichas, empleando un vocabulario preciso, riguroso y conciso, además de fotografiarlos, dibujarlos a escala y georeferenciarlos.
- **Trabajo de laboratorio:** todo el material (industria lítica, cerámica, vidrio, metal, huesos, etc.) y las muestras de tierra, polen, semillas, madera y carbón recogidos en las excavaciones son inventariados y estudiados en el laboratorio.

¿Para qué sirve la Arqueología?

Como vemos, la arqueología nos permite generar un discurso histórico que reconstruye cómo eran las sociedades del pasado, cómo vivían, se organizaban, ocupaban y explotaban el territorio, cuáles eran sus creencias o cómo construían su mundo simbólico. Pero también sirve para proteger, conservar y presentar su pasado material.

Para llevar a cabo estas reconstrucciones es importante conocer el contexto de los restos hallados. Identificar y registrar correctamente su situación y las asociaciones existentes entre unos y otros.

¿Qué es la Arqueología del Conflicto?

La Arqueología del Conflicto es la disciplina arqueológica que estudia los conflictos inter e intragrupales a través de sus restos materiales a lo largo de la Historia. Se divide en dos ámbitos de investigación: **los conflictos bélicos (arqueología militar, arqueología de campos de batalla) y la arqueología de la represión (campos de concentración, fosas comunes)**. A pesar de que desde siempre se han estudiado los restos arqueológicos producidos por las confrontaciones entre grupos humanos, la Arqueología del Conflicto comienza a definirse como tal en Estados Unidos, a partir de que Douglas C. Scott reescribe en la década de los 80 del siglo XX, la historia de la batalla de ***Little Big Horn***, tras estudiar arqueológicamente el lugar del combate en el que el **Teniente Coronel Custer** y 268 miembros del **7º Regimiento de Caballería** fueron aniquilados por una coalición de pueblos nativos americanos. En Europa la disciplina se asienta con el estudio de los paisajes bélicos de la **I Guerra Mundial** en Francia y Bélgica, provocado primero por **intervenciones de urgencia** y después de forma más sistemática, conforme se aproximaba el centenario de este conflicto bélico. En España, desde los años noventa, aunque fundamentalmente en las dos primeras décadas del siglo XXI, la disciplina se asienta tanto por las intervenciones arqueológicas motivadas por las obras públicas que se ejecutan durante este tiempo, en las que se documentan múltiples restos materiales de la Guerra Civil, como por los movimientos que reivindican la recuperación de la **Memoria Histórica** de este período, apoyados en las fosas comunes excavadas y documentadas por la investigación arqueológica a lo largo de toda la geografía nacional.

¿Dónde estamos?

Los primeros días de la **sublevación militar** de julio de 1936 nadie pensó en que ésta podía derivar en una guerra fratricida abierta entre españoles, a pesar del tenso ambiente en el que vivía la sociedad española desde que las derechas ganaron las elecciones de 1933. El plan ideado por el director de la sublevación, el General de Brigada **Emilio Mola Vidal**, era ganar para su causa Madrid, mediante la sublevación de sus guarniciones, que serían ayudadas por distintas columnas militares que llegarían a la capital desde otras ciudades.

Ante el fracaso del **Golpe de Estado** en Madrid, Mola se apresuró a enviar tres columnas para tomar la capital. Estas columnas encontraron una fuerte resistencia en la sierra madrileña, donde fueron frenadas. Estas primeras luchas se concentraron en dos puertos clave para comunicar el sur de España con el norte: el de **Somosierra** (Nacional I), a cuyo pie se encuentra el **Frente del Agua**, y el del **Alto del León** (Nacional VI).

El Puerto de Somosierra fue tomado el mismo 17 de julio por una partida de **falangistas**, que fue desalojada de su posición por la columna Galán, enviada desde Madrid por el Gobierno de la República. El 23 de julio la columna Gistau, del ejército sublevado, intentó sin éxito recuperar el puerto, teniendo que esperar la llegada de la columna García Escámez, que finalmente ganó las alturas de Cebollera, Gargantones y Somosierra para la sublevación el día 24. Tras esto, se sucedieron por ambos bandos una serie de golpes y contragolpes, hasta que el frente quedó estabilizado definitivamente el 2 de septiembre. Lo que en principio iba a ser una simple toma del

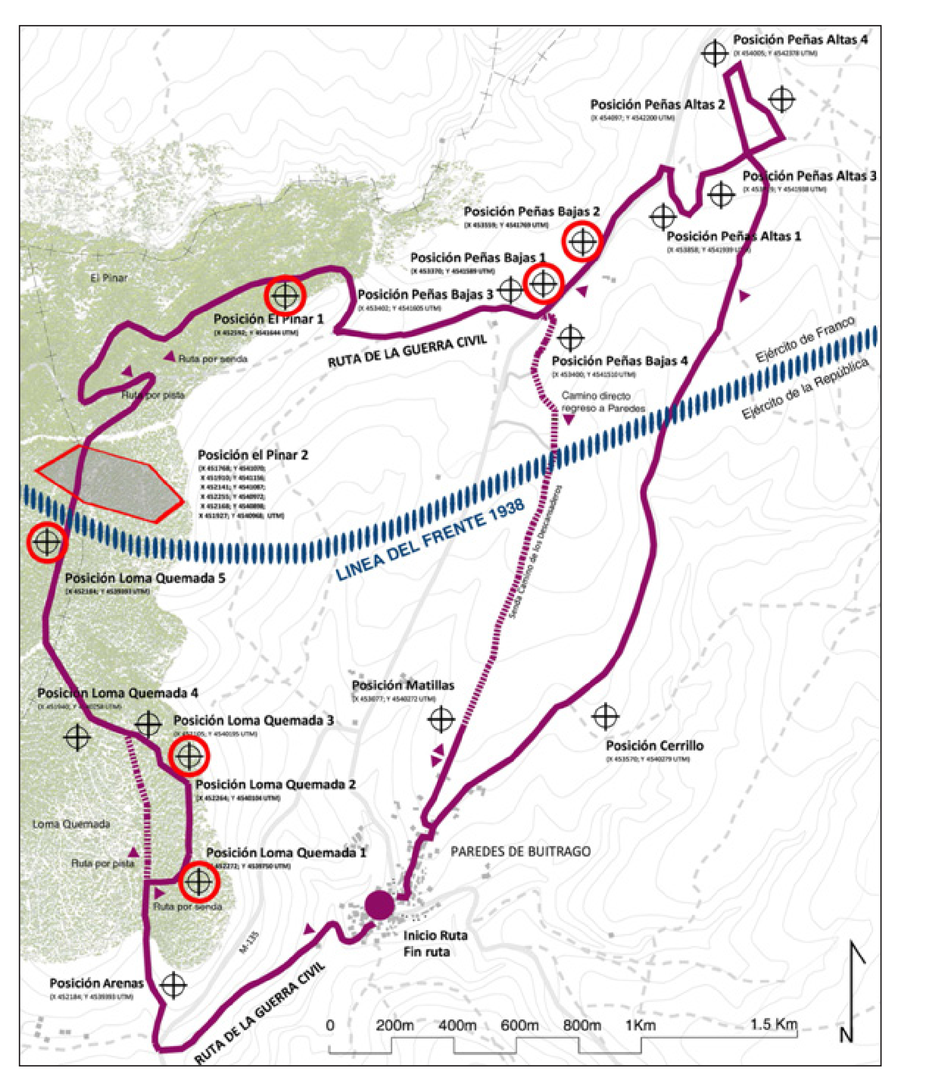


Fig. 1 Mapa de localización del Frente del Agua

puerto, acabó convertido en una **guerra de posiciones** que, con el avance del tiempo, cada vez estarían mejor fortificadas. Esta situación se prolongó hasta el final de la contienda, lo que nos ha dado pie a estudiar los sistemas defensivos de ambos bandos y la vida diaria de los soldados que lucharon en la Guerra.

El nombre de Frente del Agua aparece al quedar el embalse de Puentes Viejas casi en la línea de contacto de las dos zonas. Si esta estructura hidráulica hubiese caído en manos de los sublevados, estos podrían haber sometido a restricciones y cortes de agua a la ciudad de Madrid. También hay que decir que el paisaje que vemos ahora no se corresponde con el de 1936. El embalse de **Puentes Viejas**, como parte del **Canal de Isabel II**, se concluyó a finales de los años veinte, procediéndose a plantar un bosque que evitara la colmatación del pantano por el arrastre de tierras que produce la lluvia en los cerros sin vegetación.

Esta primera plantación ardió al principio de la Guerra –de ahí el topónimo Loma Quemada-, por lo que el cerro que ocupa el frente musealizado estaba despejado de vegetación durante el conflicto. El bosque que vemos hoy en día corresponde a una replantación de los años 50.

La Guerra Civil española de 1936

Este conflicto fue un enfrentamiento fratricida que vivió la sociedad española durante la segunda mitad de los años 30 del siglo pasado y que concluyó con la instalación de la dictadura del General Francisco Franco. Este tipo de enfrentamiento entre españoles no fue algo novedoso en nuestra Historia, pues en los cien años anteriores al mismo, sufrimos otras tres guerras de este carácter (Guerras Carlistas de 1833-39, 1846-49 y 1872-1876), dentro de la lucha entre los partidarios del Estado Liberal y del Antiguo Régimen. En 1936, a este conflicto ya tradicional se unió la aparición de las ideologías revolucionarias y fascistas que se terminan de definir a comienzos del siglo XX como crítica radical al propio Estado Liberal, el atraso que arrastraba el país desde finales del siglo XVIII, y la enorme diferencia política, económica y social existente dentro de la sociedad española.

La Guerra Civil supuso un salto cualitativo respecto a los conflictos anteriores en cuanto a la destrucción que sufrió el país, y la penuria económica, social y política a la que condujo a sus habitantes. La razón de esta gran devastación fue el uso generalizado del armamento disponible en ese momento (armas automáticas y semiautomáticas, carros de combate, artillería y aviación) que anticipó la destrucción que sufriría Europa y otras partes del mundo en la inmediatamente posterior II Guerra Mundial. La Guerra Civil fue la última guerra romántica y la primera guerra contemporánea por implicarse en ella combatientes voluntarios de la mayor parte de los países existentes en 1936 y utilizarse el material bélico disponible en ese momento con tácticas modernas, muy diferentes de las utilizadas en la I Guerra Mundial. De hecho, este conflicto fue el gran laboratorio en el que las potencias bélicas del momento probaron en combate real tanto el nuevo armamento de los años 30, como las innovadoras tácticas que se verían en el resto del continente unos años después.

Participación internacional en la Guerra Civil

En cuanto a la **participación internacional**, la mayor parte de los combatientes voluntarios extranjeros apoyaron a la II República. Fueron unos 40.000, reclutados por la ***Internacional Comunista*** y encuadrados dentro de las ***Brigadas Internacionales***. Muchos de sus miembros eran militantes de izquierdas previamente **exiliados** de sus países de origen al implantarse en ellos regímenes fascistas, y que querían evitar que esto sucediese en España. Por el contrario, en el autodenominado Ejército Nacional sólo participaron unos 1.000 voluntarios, principalmente 700 irlandeses, aunque también hubo unos 300 ultraderechistas franceses.

Aparte de estas aportaciones de voluntarios, participaron unos 6.000 militares soviéticos, instructores en el uso del armamento suministrado por la U.R.S.S., por parte del bando republicano. Dentro del bando nacional participaron 20.000 miembros de las fuerzas armadas de la **Alemania nazi**, encuadrados dentro de la ***Legión Cóndor***; 40.000 militares de la **Italia fascista**, que conformaron el **Corpo di Truppe volontarie**; 10.000 de la dictadura portuguesa del **General Salazar** –***Os Viriatos***-; y unos 95.000 **mercenarios marroquíes** encuadrados en las **fuerzas coloniales españolas del norte de África**.

Posición de Peñas Bajas

La posición **Peñas Bajas** es un **elemento de resistencia** del ejército franquista. Los elementos de resistencia son núcleos fortificados y guarnecidos con armas automáticas cuya función es detener un posible avance del enemigo. En este caso se han dispuesto varios **nidos de ametralladora**, dos de ellos en primera línea, para controlar tanto la carretera entre Paredes de Buitrago y Prádena del Rincón, como las posiciones republicanas situadas en el piedemonte.



Fig. 2 Exterior Peñas Bajas 1

La construcción de estas estructuras se hace mediante una cubierta de hormigón que cubre una **tronera** continua. Sigue modelos alemanes y requiere bastante destreza técnica y materiales de calidad como el hierro y el **hormigón armado**. En primer lugar se hace un rebaje en el suelo de unos 50 cms de profundidad, suficiente para cimentar la estructura y preparar el suelo del nido. Después se hace el encofrado de madera para sustentar la gran cubierta de hormigón armado con numerosas barras de hierro que cubren la fortificación. A la estructura construida se le adosaba un muro de calicanto que servía de **parapeto** de la tronera. El acceso al nido se acondicionaba mediante una **puerta en codo** a base de muros de piedra.

El diseño de estos nidos de ametralladora es estándar, pero en la práctica difieren mucho unos de otros debido a que siempre han de adaptarse al terreno en el que se construyen, a los materiales disponibles y a la actividad del frente en el momento de la edificación. Todos estos elementos arquitectónicos estaban comunicados por trincheras excavadas en el suelo. Estas líneas de trincheras eran reforzadas en algunas ocasiones con sacos terreros.

El Comité de No Intervención

La razón del precario abastecimiento armamentístico de la República hay que buscarla en la compleja política internacional de la segunda mitad de los años 30. En los últimos días de julio de 1936 el Gobierno de la República Española solicita a la República Francesa el suministro de armas en cumplimiento del tratado internacional firmado por ambos países en 1934. El Gobierno francés, liderado por **León Blum**, se dispuso a cumplir el tratado, pero casi inmediatamente, cambió su intención debido a las presiones británicas, que advirtieron al Gobierno de Francia que no les respaldaría como aliados en caso de que la Guerra de España llevase a una confrontación abierta con la Alemania nazi y la Italia fascista. En este momento las democracias europeas tenían meridianamente claro el apoyo de estas potencias fascistas al bando sublevado, pues dos de los primeros 12 **bombarderos *Savoia Marchetti 81*** enviados por **Mussolini** se perdieron y en lugar de aterrizar en el Marruecos español, lo hicieron en la Argelia francesa el 30 de julio. Ante esto, Francia propone crear el **Comité de No Intervención**, con sede en Londres, con la intención de al menos frenar el suministro armamentístico de las potencias fascistas al bando sublevado. Al integrarse estas potencias en el Comité y asignárseles el Mediterráneo como zona de control para evitar el suministro, se cierra el lazo sobre el cuello de la República, pues la ***Kriegsmarine*** alemana y la ***Marina Militare*** italiana trabajarán para la causa franquista, bloqueando el acceso de suministros soviéticos por el Mediterráneo, atacando a la flota y las posiciones costeras republicanas y suministrando su material bélico ante la inacción tanto de Francia como de el Reino Unido.



Fig. 3 Acceso a Peñas Bajas 1

Posición Pinar 2

Aquí estamos ante otro centro de resistencia del Ejército Franquista. Hay que aclarar que este término de Ejército Franquista ha de usarse siempre para referirse al ejército sublevado a partir del 21 de septiembre de 1936, en que la plana mayor del generalato sublevado le confiere el nombramiento de Generalísimo a Franco –el 28 será nombrado Jefe del Estado. Antes de tal fecha, el término correcto es el de ejército sublevado. Este centro de resistencia, controla directamente la **tierra de nadie** –el espacio que separa las líneas defensivas de ambos bandos- y que cruza fuego con las posiciones republicanas. La posición agrupaba cuatro nidos de ametralladora, de los que uno actualmente está destruido. Estos nidos tienen forma semicilíndrica y una amplia visión de 180 grados. Al lado de estos nidos, y comunicados con ellos mediante varias líneas de trincheras, se encontraban tres **refugios subterráneos** destinados a guarecer a la tropa y sus insumos. Las paredes de estas estructuras están construidas con cuarcitas de la zona y los suelos se impermeabilizaron con un simple mortero de cal.



Fig. 4 Frente Pinar 2



Fig. 5 Acceso a Pinar 2



Fig. 6 Interior de un Refugio subterraneo

La vida de los soldados en el frente

Este escenario nos muestra cómo es la vida del soldado, espartana y bastante monótona cuando no hay actividad bélica, pero siempre alerta ante un posible ataque enemigo, lo que conlleva una importante dosis de tensión que puede agotar moralmente incluso a las tropas más aguerridas y mejor entrenadas. La dura vida del frente se agudizaba para los soldados del ejército franquista por una cuestión puramente ideológica. Observamos que en las fortificaciones del Ejército Popular de la República los espacios interiores son mucho más amplios que en las mismas construcciones del Ejército Franquista. La razón es que el bando franquista concibe a los soldados como trabajadores de la guerra, y por definición, desde un punto de vista conservador autoritario de los años 30 del siglo XX, el trabajador tiene derecho a trabajar, y nada más. En cambio, en las posiciones republicanas vamos a ver una mayor amplitud y relativa comodidad –dentro de la dureza de la vida militar-, que permitirá a la tropa, por poner un ejemplo, hacer guardia en un nido de ametralladora de pie, en lugar de estar en cuclillas durante la misma.

Este trato diferenciado a la tropa lo vemos también en la paga. Los soldados del **Ejército Popular de la República** cobran diez pesetas diarias –una de las pagas más altas de los ejércitos europeos de la época, mientras que los soldados franquistas cobraban sólo tres pesetas, de las que se descuentan 2,5 en concepto de alojamiento, manutención y equipo, con lo que en la práctica estas tropas percibirán 50 céntimos diarios. También hay que decir que, a cambio de esto, las familias de los combatientes franquistas españoles podían recibir ayudas en la retaguardia de hasta cinco pesetas diarias. Las tropas extranjeras del ejército franquista eran remuneradas por sus estados de procedencia –eran militares profesionales-, salvo los mercenarios marroquíes de las unidades coloniales, a los que se compensaba su baja paga con el **derecho de saqueo** de las poblaciones que conquistasen.

Posición Loma Quemada 5

Tras atravesar los escasos 200 metros de tierra de nadie, llegamos desde las líneas del Ejército Franquista a las del Ejército Popular de la República.

El elemento que se encuentra en vanguardia es un nido de ametralladora de estructura circular y entrada en codo. Tiene dos troneras que controlan las posibles incursiones enemigas que pudieran hacerse por la vaguada de una de las colas del pantano de Puentes Viejas, hacia el oeste de la posición. Lo más importante para entender este nido es su perfecta mimetización con el entorno. A pesar de sus dimensiones interiores –cabe un artillero de pie con su ametralladora, su servidor y un fusilero- no levanta medio metro del suelo, lo que reduce la visibilidad para el enemigo y también la capacidad de impactar contra él, ya sea con fuego de fusil, artillero o de aviación.



Fig. 7 Acceso a Loma Quemada 5

Aparte de esto, cabe destacar la diferente ejecución de la obra, pues vemos que en este caso, y no es excepcional, se utiliza el ladrillo como soporte del techo de hormigón, que protege a los soldados de impactos artilleros. El uso del ladrillo para los elementos sustentantes es uno de los elementos diferenciales de las fortificaciones del Ejército Popular de la República.



Fig. 8 Interior de Loma Quemada 5



Fig. 9 Exterior de Loma Quemada 5

Las líneas de trincheras

Otro elemento diferencial de las fortificaciones de ambos bandos es la manera de disponer las trincheras, de las que los elementos constructivos que actualmente vemos no son más que su punta de lanza. El Ejército Republicano dispone sus trincheras en distintas líneas paralelas comunicadas entre sí, a la manera de la I Guerra Mundial, con la salvedad de que las trincheras no son rectas sino que se excavan siguiendo un zigzag conocido como *espina de pez*. La razón de esta planificación es evitar los ametrallamientos realizados por la aviación enemiga.

Por su parte, el Ejército Franquista dispone sus trincheras como líneas convergentes hacia su puesto de mando, para asegurar una rápida comunicación de la oficialidad con las primeras líneas y protegerla radialmente de posibles ataques. Es una concepción tipo **“blocao”**, heredada de las guerras coloniales que el ejército español libró en Marruecos en el primer tercio del siglo XX. Aparte de la concepción espacial, la forma de utilizar el hormigón y el desprecio por otros materiales más propios del mundo mediterráneo como el ladrillo sugieren una acusada influencia alemana.

Posición Loma Quemada 4

Es un importante centro de resistencia del Ejército Republicano. Estaba dotado con seis troneras para armas automáticas y cuatro para fusilería. Tenía una gran potencia de fuego y dominaba la carretera de acceso a la cercana presa de Puentes Viejas, formando parte del centro de resistencia de Loma Quemada.

De forma semicircular, se construyó en ladrillo y hormigón. Ha perdido la cubierta –la que vemos actualmente es una recreación-, pero dada la **potencia de fuego** de este búnker sería, casi con seguridad también de hormigón. En su interior observamos varias bases de apoyo para ametralladoras de posición tipo **Maxim**, de procedencia soviética, ampliamente utilizadas por el Ejército Popular de la República en la Guerra Civil y por la propia **URSS** durante la II Guerra Mundial. En la parte interior de la fortificación hay un pasillo que recorre toda la estructura, destinado a municionar las armas automáticas.



Fig. 10 Frente de Loma Quemada 4



Fig. 11 Acceso a Loma Quemada 4

El armamento utilizado en la Guerra Civil española

En cuanto a los restos de munición y armamento encontrados en el Frente del Agua, hay que decir que muestran a la perfección los distintos aportes armamentísticos que nutrieron el conflicto. En los primeros días de la guerra ambos contendientes utilizarán las armas de las que dispone el país y que se encuentran almacenadas en los cuarteles y en los parques de artillería. En cuanto a fusilería, destacan los Máuser –carabinas, calibre 5,57 y fusiles calibre 7,92. Son de fabricación nacional y provienen de las fábricas nacionales de Sevilla, Toledo y Oviedo. Suelen llevar la inscripción FN (Fábrica Nacional).

En el bando republicano, que en un primer momento reparte las armas disponibles en los **parques de artillería** bajo su control a los sindicatos para formar las milicias que detienen el Golpe de Estado, se observa una gran cantidad de calibres y modelos de armas que dificultan la fundamental tarea logística de municionamiento. Esta heterogeneidad es el resultado del irregular suministro de armas que tiene la República durante los primeros días del conflicto. Prácticamente todos los traficantes de armas de Europa aprovechan la ocasión para endilgarle toda la chatarra armamentística que tienen en sus almacenes en el verano de 1936. Este tráfico ilegal se identifica al aparecer vainas sin ningún tipo de inscripción que indique su procedencia. Esta situación se empieza a paliar al recibir la poco significativa pero muy oportuna -y de mucha mejor calidad- ayuda de México. Principalmente se compone de carabinas **Winchester** y fusiles **Máuser** fabricados en este país norteamericano. Su presencia en el frente se rastrea muy bien pues los culotes de las vainas muestran la inscripción MEX. A finales de septiembre y principios de octubre comienzan a llegar los suministros soviéticos –primero por el Mediterráneo y, cuando éste se cierra, por el Atlántico-, que permitirán uniformizar los equipamientos de los soldados del Ejército Popular de la República. De estos suministros destacan los fusiles **Moisin Nagant**, ametralladoras **Maxim**, revólveres **Nagant** y pistolas **Tokarev**.

El armamento utilizado en la Guerra Civil española (cont.)

Por el contrario, en el ejército sublevado, el armamento es más uniforme y abundante casi desde el principio de la guerra. Las primeras armas utilizadas fueron las de los cuarteles rebeldes y ya desde agosto de 1936 comienza a recibirse la abundante y regular ayuda de la Alemania nazi y de la Italia fascista. Destacan los fusiles Máuser, las ametralladoras **MG** y las pistolas **Luger**. En cuanto al material pesado, el ejército franquista recibió de las potencias fascistas 1.359 aviones, 260 carros de combate, y 1.730 cañones de distinto calibre. También hay que destacar que empresarios ultraconservadores norteamericanos también suministraron a crédito a este bando. Así, **TEXACO** le proveyó de petróleo de forma continua y **FORD** le envió unos 12.000 camiones. Sin esta ayuda internacional Franco jamás hubiese ganado la contienda.

La ayuda soviética comenzó a ser enviada en septiembre de 1936, cuando **Stalin** fue consciente del suministro bélico continuo de las potencias fascistas al Ejército Franquista. Como las actitudes de todos los países, la de Stalin obedeció a sus propios intereses nacionales: no le interesaba que hubiese otro país fascista en el occidente europeo que pudiese amenazar a su entonces posible futuro aliado Francia. Esta ayuda no fue a crédito, como la del bando sublevado, sino que se pagó de forma inmediata con parte de las reservas de oro del **Banco de España**. La República recibió de la Unión Soviética 680 aviones, 331 carros de combate, 1.699 piezas artilleras, 60 coches blindados, ropa y alimentos. Esta ayuda fue de menor calidad que la alemana e italiana y, sobre todo, fue recibida de forma discontinua, pues los barcos soviéticos tenían vedado el Mediterráneo desde finales de 1936 y la ruta atlántica tuvo una frecuencia demasiado intermitente para ser efectiva.

Glosario

Antiguo Régimen: Sistema político anterior a la Revolución Francesa caracterizado por la Monarquía Absoluta. En el mismo no hay ciudadanos sino súbditos.

Arma automática: Cualquier tipo de arma de fuego que dispara de forma continua al mantener el dedo apretando el gatillo.

Arma semiautomática: Cualquier tipo de arma de fuego que aprovecha los gases producidos durante un disparo para introducir otro cartucho en la recámara y amartillar para el siguiente disparo, con lo que hay que apretar el gatillo cada vez que se dispara.

Arqueología de campos de batalla: Enfoque arqueológico que estudia los lugares de enfrentamiento entre distintos grupos armados.

Arqueología de la represión: Enfoque arqueológico que estudia la violencia ejercida por parte de un grupo humano sobre otro más allá de la confrontación bélica.

Arqueología militar: Enfoque arqueológico que estudia y reconstruye la tecnología bélica a partir de sus restos materiales.

Artillería: Conjunto de armas de guerra pensadas para disparar proyectiles de distintos tamaños a largas distancias impulsados mediante una explosión inicial.

Blocao: Del alemán *Blockhaus*. Es una pequeña fortificación construida a base de madera y sacos terrenos, que puede desarmarse y ser transportada e instalada en otro emplazamiento. Fue muy usado a finales del siglo XIX y principios del XX en conflictos coloniales donde se requería establecer bastiones aislados en tierras hostiles, como por ejemplo en las Guerras de Marruecos.

Bombardero: Aeronave militar especializada en atacar objetivos en tierra o mar arrojando bombas o misiles sobre ellos.

Carro de combate: Vehículo blindado de combate de alta movilidad y gran potencia de fuego.

Centro de resistencia: Fortificación guarnecida con armas automáticas destinada a frenar o distraer de su objetivo un ataque enemigo.

Derecho de saqueo: Derecho que se concedía a las tropas para robar, matar o perpetrar crímenes sexuales cuando conquistaban una población. Podía durar entre 15 minutos y varias horas, dependiendo de la resistencia mostrada o de la significación ideológica del lugar.

Emilio Mola Vidal: (1887-1937) General de Brigada del Ejército Español. Participó en las Guerras de Marruecos y fue Director General de Seguridad durante la Dictadura del General Primo de Rivera. Durante la II República participó de manera poco significativa en el fallido Golpe de Estado del General Sanjurjo en 1932, lo que le valió la expulsión del Ejército, hasta que fue rehabilitado durante el *Bienio Negro*. Planificó minuciosamente el fracasado Golpe de Estado de julio de 1936, del que se autoproclamó director. En las instrucciones reservadas que dictó para este golpe se recogía la brutalidad con la que se debía actuar contra los opositores políticos –y así se hizo- para imponerse en España por medio del terror. Durante la Guerra Civil a la que condujo el Golpe de Estado, murió en accidente de aviación al mando del ejército del norte en junio de 1937. Este accidente ha despertado las suspicacias de algunos historiadores, pues la muerte de Mola, al igual que la de Sanjurjo casi un año antes, también en accidente aéreo, dejaban a Franco como líder único de la zona de España controlada por los sublevados.

Estado Liberal: Sistema político surgido a finales de la Edad Moderna y que perdura hasta la actualidad. Se caracteriza por la regulación constitucional de la vida social, ya sea en forma de República o Monarquía; la separación de poderes (Ejecutivo, Legislativo y Judicial); reconocimiento de derechos y libertades públicas de los ciudadanos y economía de mercado.

Fosas comunes: Enterramientos colectivos utilizados en época de emergencia sanitaria (epidemias) o grandes mortandades (guerras o accidentes). En el siglo XX se utilizan también para sepultar los cuerpos de asesinatos políticos colectivos en distintos países.

Francisco Franco Bahamonde: (1892-1975) Militar y dictador de España ente 1936 y 1975. Tras formarse en la Academia de Infantería de Toledo, participó en la Guerra de África, en la que alcanzó el grado de General de Brigada en 1923. Durante la República fue el encargado de reprimir la Revolución de Asturias de 1934 en el *Bienio Negro*. Aunque mantuvo serias dudas hasta el último momento, acabó uniéndose a la sublevación de julio de 1936, asumiendo el mando del Ejército de África. Una vez comenzada la guerra se afianzó como líder de los sublevados tras la muerte de Sanjurjo en accidente aéreo, y, sobre todo, al liberar el Alcázar de Toledo del cerco al que le sometían las fuerzas gubernamentales, en lugar de atacar la capital, Madrid, que en ese momento estaba prácticamente inerme, con lo que la guerra hubiese durado tres meses, en lugar de tres años. A partir de su nombramiento como Jefe del Estado y Caudillo de España, instauró una dictadura de tintes fascistas basada en el nacionalcatolicismo que duró hasta su muerte.

Fuerzas coloniales españolas del norte de África: Parte del Ejercito Español enviado a Marruecos para proteger las plazas de soberanía españolas en un primer momento y el protectorado surgido del Tratado de Algeciras en 1912. Se conformaban con tropas de procedencia europea y africana. Fueron las primeras fuerzas en sumarse a la sublevación que desembocó en la Guerra Civil y las fuerzas de choque del General Franco. Eran conocidos por su brutalidad extrema tanto con sus oponentes militares como con la población civil.

Golpe de Estado: Toma del poder por parte de un grupo político de forma repentina y violenta, infringiendo las normas legales de sucesión vigentes en ese momento.

Guerra de posiciones: También denominada *guerra de trincheras*, es un tipo de enfrentamiento bélico en el que los contendientes mantienen frentes estáticos compuestos por líneas de fortificaciones excavadas en el suelo. Este tipo de guerra aparece con el auge de las armas de fuego, en la segunda mitad del siglo XIX, llegando a su punto álgido en la Primera Guerra Mundial.

Guerras Carlistas: Enfrentamientos civiles producidos en el siglo XIX entre los partidarios del Estado Liberal y los del Antiguo Régimen entre los años: 1ª, 1833-1840; 2ª, 1846-1849; 3ª 1872-1876.

Hormigón armado: Material de construcción formado por cemento, agua y áridos con una estructura metálica en su interior.

Memoria Histórica: Concepto ideológico e historiográfico que persigue la recuperación del recuerdo de las poblaciones reprimidas en procesos de violencia intragrupal (la última fase de la represión suele ser el olvido e incluso la negación de la misma). Aunque sus antecedentes podríamos rastrearlos en la musealización de la memoria del Holocausto judío durante la II Guerra Mundial, surge como tal en Francia a mediados de los años 80 del siglo XX y es especialmente activo en países que han sufrido este tipo de conflictos, como España o Argentina.

Nido de ametralladora: emplazamiento fortificado y mimetizado para una ametralladora de posición que bate una parte del frente en coordinación con otras posiciones.

Parapeto: protección compuesta de tierra apisonada, sacos terreros o mampostería ligera que refuerza la parte expuesta al fuego de algunas fortificaciones.

Potencia de fuego: Capacidad de batir blancos, medida por el calibre de los proyectiles lanzados y la cadencia de fuego, de una máquina de guerra o fortificación.

Puerta en codo: Acceso a una fortificación con un giro de 90 grados. Previene el alcance directo de las ondas expansivas de los explosivos y de los disparos directos de armas de fuego, a la vez que obliga al posible atacante a exponer su flanco al intentar acceder al interior de la posición.

Refugio subterráneo: Lugar de descanso de la tropa, protegido del fuego enemigo y de las inclemencias del tiempo.

Sublevación militar: Alzamiento de un grupo de militares contra sus mandos superiores subvirtiendo el orden establecido de forma temporal o permanente. Si esta sublevación se hace con el poder del país se convierte en un Golpe de Estado.

Tierra de nadie: En un conflicto bélico, la franja de terreno ubicado entre dos líneas defensivas de distintos contendientes.

Tronera: Apertura estrecha en una fortificación que se utiliza para disparar al enemigo desde un lugar protegido.

Para saber más

ABELLA, R. (1978): La vida cotidiana durante la Guerra Civil. Barcelona.

ALPERT, M. (1977): El Ejército republicano durante la Guerra Civil. París.

BAREA, A. (2000): La forja de un rebelde. Madrid.

FRASER, R. (1979): Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la Guerra Civil española. Barcelona.

GONZÁLEZ RUIBAL, A. y AYÁN VILA, X. (2018): Arqueología. Una introducción al estudio de la materialidad del pasado. Madrid.

HOWSON, G. (2000): Armas para España. Barcelona.

MADARIAGA, M.R. (2002): Los moros que trajo Franco. Barcelona.

PRESTON, P. (2006): La Guerra Civil española. Barcelona.

RENFREW, C., y BAHN, P. (1998): Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica. Madrid.

THOMAS, H. (1976): La Guerra Civil española. Barcelona.

VV.AA. (2009): Arqueología y Memoria Histórica. Patrimonio Cultural de España, 1. Madrid.

VV.AA. (2008): Arqueología de la Guerra Civil española. Complutum, 19, 2. Madrid.

Listad de imágenes de la Guía Didáctica


PATRIMONIO
CULTURAL